

Unzué se dotará de una depuradora para dar servicio a sus 154 habitantes

Cohesión Territorial, a través de Nilsa, ha presentado el proyecto que costará 270.000 €

SHEYLA MUÑOZ

Tafalla

Unzué, localidad de la Valdorba con 154 habitantes, contará con una depuradora para prestarles servicio. El proyecto ya está redactado y el departamento de Cohesión Territorial del Gobierno de Navarra, a través de la sociedad pública Nilsa, encargada del saneamiento de las aguas, lo presentó ayer a los representantes municipales y de la Mancomunidad de Mairaga. El gerente de Nilsa, Fernando Mendoza; y el director de Proyectos y Obras, Gregorio Berrozpe, mantuvieron ayer por la mañana una reunión con el alcalde de Unzué, Juan María de la Fuente; y el presidente y director técnico de la mancomunidad, Jorge Bacaicoa y Luis Santesteban respectivamente. El coste aproximado de la nueva infraestructura ronda los 270.000 euros.

Tal y como informó el Ejecutivo foral, la nueva estación permitirá dotar de una depuración biológica completa a la localidad y aumentará su capacidad de tratamiento. Una vez que las entidades locales manifiesten su conformidad con el proyecto de la depuradora, se prevé completar la tramitación administrativa y acometer las obras en 2022, con el propósito de poner en marcha la planta para 2023. En la actualidad, Unzué dispone de una fosa séptica para el tratamiento de sus aguas residuales. La nueva depuradora garantizará un tratamiento exhaustivo del agua residual y preservará cualquier posible filtración a importantes acuíferos de la zona, como el arroyo de Artusia, afluente del Azpuru, que desemboca en el



río Cidacos, uno de los cauces más sensibles medioambientalmente de Navarra.

La fosa actual dispone de una capacidad de almacenamiento de 25 metros cúbicos. Está previsto que la nueva depuradora trate un caudal medio diario de 0,60 litros por segundo, lo que equivale a depurar 52 metros cúbicos al día. Asimismo, la instalación tendrá capacidad de admitir importantes aumentos de caudal, tanto por el crecimiento de la población o por episodios de tormenta o lluvias torrenciales. El máximo admisible será de 4,17 litros por segundo, siete veces más que el caudal habitual según los datos medios de los últimos años recogidos en la localidad.

La fosa actual está ubicada en la ribera izquierda del arroyo Artusia. Se mantendrá esta ubicación para el nuevo proyecto, ya que el desnivel del terreno hace óptimo el emplazamiento para impulsar por gravedad el agua. Hasta este

punto llegan las aguas residuales a través de dos emisarios, que se mantendrán en funcionamiento. Se modificará ligeramente la entrada de los colectores para instalar un tanque Imhoff y un sistema de distribución de caudal tipo balancín que distribuirá el agua en un lecho pétreo. Este lecho actúa como elemento limpiador y tiene como ventaja que no requiere energía eléctrica, por lo que el mantenimiento resulta mucho más económico.

Finalmente, el agua pasará por un humedal artificial que tendrá una superficie de 129 metros cuadrados y 80 centímetros de profundidad. También dispondrá de un elemento que permitirá variar el nivel dentro del mismo, a voluntad del personal que gestione la instalación y en función de las necesidades que vayan surgiendo. El punto de vertido, en el que se devuelve el agua limpia al medio natural, seguirá siendo el mismo, que va a parar al arroyo Artusia.